

Tradición

NUM. 5 - SANTANDER, 1 DE MARZO DE 1933



SUMARIO

Brújula política.—Luis HERMANDO DE LARRAMENDI.

Algo sobre economía social.—Manuel POMBO POLANCO.

Relieves de la raza.—Marcial SOLANA.

Mi concurso.—Alberto ROGER.

Tradicionalismo político.—Santiago CORRAL.

Bibliografía.—EL CABALLERO DE LAS LISES.

Noticiero quincenal.—Sancho QUIJANO.

40
C/S.

PERFUMERIAS
DROGUERIAS

E. Pérez del Molino, S. A.



Siempre encontrará en esta Casa los perfumes más modernos y las marcas más acreditadas. Venta exclusiva de los productos de belleza del INSTITUTO HELENA RUBINSTEIN, de París. Gran surtido en objetos propios para regalos y todo lo concerniente al maquillaje moderno.

Compañía, 3 ● Wad-Ras, 3 ● Blanca, 17 (Droguería Azul)

.....
Droguería

Villafranca

.....
Perfumería

Blanca, 13. - SANTANDER



Gran surtido en perfumería fina de las mejores marcas nacionales y extranjeras. Objetos para regalos, bisutería y artículos de limpieza.



Exclusivo para esta provincia de la renombrada perfumería ELIZABETH ARDEN.

H La Sastrería **E** más económica **R** y elegante **C** de Santander **O**

Atarazanas, 15 y 17. - Teléfono 1812

La X

E. Soriano

Juguetería
y Vajilla fina
Coche para niños

Blanca, 8.-Teléf. 22-99
Santander

El mejor aceite, es la marca
Y. AZUL
de la Casa IBARRA

Pedidla en todos
los buenos comercios

Representante general para
Castilla la Vieja:

LUIS OROZA

Velasco, 13. - Teléf. 1484. - Santander

Comprar

El Tesoro de la Juventud
a vuestros hijos

Enciclopedia en la que los niños
adquieren toda clase de
conocimientos.

17 tomos, 350 ptas. al contado, y
390 ptas. a plazos de
15 ptas. mensuales.

Representante: Daoiz y Velarde, 3

TELEFONO 32-39

Santiago Gutiérrez Mier

SEGUROS

DE TODAS CLASES

Carbajal, núm. 1
Teléfono 22-19

Camisería y Paragüería

Díez y Marín

Géneros de punto

Gabardinas, Trincheras,
Artículos de piel

Novedades en corbatas,
guantes, medias y calcetines

Blanca, 4 y Ribera, 3. - SANTANDER

Sección de pañería
para caballero y niño

Gabardinas, Checos,
Trincheras, Cueros
Plumas

El Toisón

San Francisco, 24

SANTANDER

Ornamentos de Iglesia
Astrakanes, Rizos,
Breitschwanzs

Paños, lanas, Peletería
Alfombras, Hules

Fábrica de calzado

Especialidad en zapatillas

Hijo de Manuel Gutiérrez

Joaquín Hoyos, 7

Teléfono núm. 156

Torrelavega

SANTANDER

Artes Gráficas Fernández

Timbrados en relieve

Fábrica de cajas de cartón, montada
con maquinaria de gran producción



Torrelavega

Materiales de
construcción de todas clases.

MADRAZO

Saneamiento
Calefacciones, Uralita, etc. etc.

Méndez Núñez, 11.—Teléfono 1365.—SANTANDER

La Casa mejor surtida de Bisutería,
Juguetería y Artículos de «Recuerdo»
y «Capricho», es, sin duda alguna,

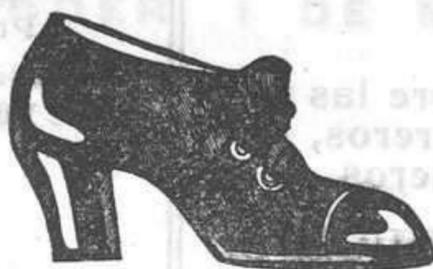
LA MAR

ATARAZANAS, 1.—(DEBAJO DEL PUENTE)

Continuamente se reciben novedades.—Grandiosa sección de 0,95.—Sucursal en el Sardinero.

Varela

ZAPATOS DE LUJO



San Francisco, 24
SANTANDER

Joyería y Platería

Agüero y Rodríguez

Sucesor de R. Rodríguez
Fiel contraste

San Francisco, 1 - Telef. 3512
SANTANDER

Droguería y Perfumería

Casa Zubieta

Artículos fotográficos

Wad-Ras, 5 (Plaza Libertad)
SANTANDER

Ultramarinos
finos

La Barata

Artículos de
producción regional

M. Sautuola, 1

Teléfono 1608

SANTANDER

Confitería y Pastelería

HORNO DE SAN JOSE

Aduana, 1.—Teléfonos 1908 y 1706

Dulces selectos.—Bombonería fina.
Artículos para regalo.

ESPECIALIDADES:

Yemas Imperiales.—Monjitas y
Caramelos «SOTILEZA»

LA PARISIEN

Gran taller de Plisados
Almacén de Mercería y Novedades

TRUJILLANO Y SACRISTAN

San Francisco, 29.—Teléfono 3492.—SANTANDER

Diplomado
de la
Escuela de París

JOSE M.^A BALBAS
CALLISTA

Tratamiento
especial de pies
delicados sin dolor

San Francisco, 21

SANTANDER



Sombrerería
CASA HERRERO

22, San Francisco, 22

Esta Casa presenta siempre las últimas novedades en Sombreros, Gorras y Boínas para Caballeros.

PRECIOS REDUCIDOS

LIBRERIA IMPRESA
PAPELERIA **RELIGIOSA**

Libros de religión, estudio y recreo
Menaje para escuelas

BENITO HERNANDEZ
Ribera, 25. - SANTANDER

La Casa que REGALA
los géneros por lo barato
que vende

El Palacio de las Medias

Puerta la Sierra, 5

Teléfono 2306

SANTANDER



RELOJERIA SUIZA

(Casa fundada en 1850)

MANUEL PRADA

SUCESOR DE J. CRON

Amós de Escalante, 4.-Santander

TELEFONO 17-02

BAZAR INGLES

Loza y Cristalería ♦ Bateria de Cocina
Perfumería y Bisutería

SECCION DE 0,95

Extenso surtido en juguetes

LAMPISTERIA

Material eléctrico de todas clases
Presupuestos para instalaciones

Casa especial en artículos para regalos
Visite Vd. esta Casa y encontrará lo que desea

JUAN ORTIZ

A. de Escalante, 6.-Santander

**CONFITERIA
Y PASTERIA**

MAXIMO GOMEZ

Paseo Pereda. 7 y 8
M. del Este, 26 y 27

Bombonería selecta



Mendiola

San Francisco, núm. 7

Teléfono num. 24-04

SANTANDER

Loza, Cristal, Bateria de cocina
Artículos para regalos

Tradicción

NUM. 5 - SANTANDER, 1 DE MARZO DE 1933

Brújula política

Si se quisiera decir en una sola frase cuál es el fondo de la tragedia política contemporánea, podría lograrse diciendo que el mundo ha perdido la aguja de marear.

Navegantes sin rumbo, sin norte, sin brújula, sin la aguja de orientarse en el proceloso mar de las necesidades públicas: eso es lo que padecemos.

Cuando se cifra una esperanza en algún político, proceden sin brújula, tanto los ilusos que canonizan a cualquiera, como el canonizado si se cree que el va a poder hacer milagros.

Un día hubo en España que el ídolo de considerables muchedumbres, bien intencionadas, fué cierto político. Y el ídolo, salía de ejercer el poder diciendo: No me han dejado gobernar. Como si gobernar no fuese cabalmente dirigir y amparar el interés común, sobreponiéndose a la fatal y desordenada manifestación egoísta de cada uno de los innumerables intereses particulares, que es lo único que puede y debe esperarse de la espontánea actividad política de la sociedad. La sociedad no se deja voluntariamente gobernar nunca; por eso es indispensable precisamente que haya un gobierno.

Otro día apareció la leyenda de la política constructiva. El númen inspirador era justamente la sensación de que todo lo que logra la política contemporánea

TRADICION

es destruir. ¿Pero qué aguja de marear pueden tener los que pretenden hacer política constructiva de la misma manera y con los mismos resortes — partidos, elecciones, jaleo democrático — que producen la destrucción? Lo mejor que puede pensarse de esos políticos constructivistas es que tienen la modestia de creerse superiores personalmente hasta el extremo de hacer con los mismos elementos lo contrario de los demás políticos.

A menudo la locura política se expresa en el deseo de ser muchos, de unirse muchos, de formar mayorías enormes... Pero eso es lo más ciego y torpe que se puede pensar políticamente. Los muchos son los que necesitan el buen gobierno, no los que le pueden dar. Las muchedumbres actuando políticamente, son armas admirables de destrucción, pero no de gobierno. El día que alguna muchedumbre fuese capaz de producir una política de buen gobierno, el anarquismo sería posible.

En tantos desengaños de andar sin rumbo, sin norte, sin brújula, sin aguja de marear, la necesidad pone a las sociedades modernas, a punto de perecer en la precisión de inventar de nuevo la aguja.

Por eso es tan fuerte y general el renacimiento tradicionalista; porque la aguja de marear el piélago político es la tradición.

En ella no se incurre en la bajeza de estar buscando a todas horas ídolos de barro; no está la felicidad pública en alquilarse por temporadas de ilusión vana a un amo improvisado tras de otro; la felicidad pública está en tener seguro, indiscutible, especializado, con toda naturalidad que supone la sucesión hereditaria, un gobierno consustancializado con la historia, la grandeza y el honor nacionales.

Ella es la única política constructiva, como que ella es la que ha edificado paso a paso, a través de doce, de quince, de veinte siglos los pueblos orgullo de la civilización, que en un siglo destruye la polilla de los partidos y de las figurillas de la merendola politiguera.

En la tradición es donde las muchedumbres, no inorganizadas, sino constituidas conforme a la inmutable naturaleza social, dejan de ser instrumentos de destrucción y se hacen maravillosa actividad de progreso.

TRADICION

Lejos los idolillos, las opinioncillas, los partiditos, las promesas verbales y la pasión gregaria de ser muchos para no ser en definitiva más útiles, sinó mucho menos. Todo eso es necedad y barbarie que explotan los que por vocación personal se prestan a hacernos felices, incluso contra nuestra voluntad.

Al punto a que ha llegado el peligro revolucionario que amenaza a la civilización, cuantos con obligación de ser sensatos, sostienen aún tales cosas y más los que para sostenerlas insidian contra sus hermanos y conspiran contra el buen sentido, deben ser considerados como miserables traidores.

El programa, el ejemplo y la salud está en la política verdaderamente constructiva que hizo a España, en la política católica de quince siglos, y en la única política de amparo común: La monarquía tradicional.

LUIS HERNANDO DE LARRAMENDI.

Algo sobre economía social

II

ALGUNAS DEFINICIONES.—Como preparación de lo que luego hemos de decir tenemos necesariamente que hacer algunas definiciones antes de pasar más adelante. De sobra sé que mis lectores, (los que tengan la paciencia de seguirme) no necesitan de ellas para conocer los conceptos definidos, que por otra parte pueden ver mucho mejor explicados en cualquier tratado de Economía Política, pero a pesar de ello no puedo pasar sin definir a mi manera, conceptos que continuamente han de andar entremezclados con los temas que he de desarrollar en estos artículos.

RIQUEZA-CAPITAL.—Así como los vegetales necesitan de su savia, y los animales de sus alimentos para conservar su vida, la sociedad humana tiene necesidad de la RIQUEZA para prolongar la suya. Es ella su alimento especial del que no puede prescindir. Pero... ¿qué es la riqueza? Tomando la definición que más de acuerdo está con su esencia, nosotros diremos que riqueza es *todo aquello que es necesario o útil para la vida del hombre*. Así, es riqueza el trigo, necesario como alimento; y es definición, una barra de oro, si no tuviera en si el valor de cambio que la hace susceptible de poder cambiarse por cosas necesarias o útiles, no sería riqueza, por más que nos choque este aserto a primera vista. En efecto; figuraros un hombre en pleno desierto sin esperanzas de salir de él, y ofrecerle pan y frutas y vestidos por un lado, y por otro mostrarle una barra de oro. De fijo que desdeñaría ésta, y en cambio aceptaría gozoso los alimentos y los vestidos. La moneda por este mismo motivo no es riqueza, si no en cuanto representa por convenio de los hombres un poder de adquirir cosas necesarias o útiles.

CAPITAL.—Capital es la riqueza que sirve para producir más riqueza. Así pues, el trigo que se tenga en una panera puede ser riqueza si se destina a ser molido y transformado en harina para consumirse en pan. Y será capital, si se emplea como simiente que ha de producir más trigo es decir más riqueza. Fijémo-

TRADICION

nos bien que no defino el capital como todo aquello que sirve para producir riqueza. Sino únicamente como la riqueza que sirve para reproducir esta. Efectivamente el trabajo sirve también para producir riqueza, pero no es capital. Y fijémonos también aunque esto sea adelantar ideas, que no digo que ni el capital ni el trabajo *puedan* producir riquezas, si no que sirven para ello. Pues la idea de poder lleva en sí la de servirse a si mismo, y ni el capital ni el trabajo por si solos pueden producir trabajo.

ELEMENTOS QUE ENTRAN EN LA PRODUCCION DE LA RIQUEZA.—Todos los sistemas económicos coinciden en estimar la riqueza como necesaria para la vida de la sociedad; las discrepancias vienen al tratar de los medios de producir y sobre todo de repartir esa riqueza.

Para buscar la justicia en tal reparto, examinemos los distintos elementos que toman parte en su creación.

Si tomamos un grano de trigo y lo arrojamos encima de una peña, o en tierra sin labrar, ese grano no podrá germinar. Se necesita que el hombre con sus manos, con sus herramientas o sus máquinas, prepare la tierra, de las labores necesarias para proteger la planta, y por fin corte la espiga y separe el grano de la paja. En la producción de esta nueva cantidad de trigo ¿qué elementos han intervenido? Primeramente tenemos el grano original que según la definición que antes dimos es capital. Tenemos la tierra en que ha germinado y fructificado. La tierra es un concepto que se presta a confusiones y sobre el cual por su importancia hemos de tratar en un capítulo aparte. En él llegaremos a la conclusión de que la tierra es capital; lo que en espera de la mayor claridad de aquel capítulo, podemos admitir de antemano, ya que según nuestras definiciones base, es riqueza porque es útil y necesaria para el hombre; y es capital porque a su vez sirve para producir riqueza. Son capital también las herramientas empleadas en las distintas labores, y los bienes que consume el hombre durante el tiempo que media entre la siembra y la recolección, así como la casa que le sirve de albergue. Tenemos por otro lado el esfuerzo del hombre que es únicamente trabajo. Y tenemos por fin lo que los materialistas llamarán acción de naturaleza y nosotros intervención de la Providencia. Efectivamente, existen circunstancias de humedad calor etc., sobre las que en cierto modo no pueden influir ni el capital ni el trabajo; y que sin embargo tienen una gran influencia en la cantidad de grano recogida. Esto

TRADICION

que decimos refiriéndonos al ejemplo del trigo, podríamos repetirlo, al tomar el de una industria u otra rama cualquiera de la actividad humana.

En toda producción de riqueza, encontraremos pues, juntos, al capital y al trabajo; y es inútil querer encontrar la más pequeña cantidad de riqueza en cuya producción entre uno solo de estos elementos. ¿Qué harían los granos de trigo almacenados en una panera, si el trabajo del hombre no les hiciera fructificar? ¿Y que haría el hombre más fuerte y trabajador, aislado en una peña sin medio ninguno de trabajo? Robinsón en su isla a pesar de ser esta fértil en extremo, necesitó sacar del barco naufragado algunos elementos de vida (riqueza) y algunas herramientas (riqueza también) que le permitieran utilizar su trabajo. Si el autor de la novela llega a hacer naufragar el barco hundiéndole en medio del mar y no vándole en la costa ¿qué hubiera sido de Robinsón?

Hicimos antes referencia a ciertos elementos fortuitos, que intervienen siempre en la producción de riqueza, ajenos por completo al capital y al trabajo. Ejemplo las condiciones atmosféricas que favorecen la producción de las cosechas, las situaciones especiales de los mercados que hacen que los productos elaborados alcancen precios altos (recuérdese en España la situación creada por la gran guerra y quiero hacer incapié en este punto, porque por fuerza hay que tenerlo muy presente cuando se trate de buscar el reparto justo de la riqueza producida. Adelantando ideas ¿cómo no admitir nosotros cristianos, que puesto que todos somos hijos de Dios, no debemos participar todos también de sus bendiciones especiales?

Queda solo de los conceptos que juzgaba necesario definir de antemano, el del VALOR. Mas éste por su importancia excepcional necesita ser tratado con relativa extensión y por ello lo trataremos en capítulo aparte. Es este concepto acaso el que más preocupó explicar y definir a los economistas clásicos y es el que ha hecho que por su interpretación equivocada, sirviera de fundamento a la escuela marxista, haciéndola derivar por deducciones lógicas a verdaderos absurdos, por culpa como digo de un punto de partido falso.

No ha sido Carlos Marx (al citar a C. Marx por primera vez quiero hacer mención junto a él a Engels, quizás autor de la mayor parte de las ideas que se atribuyen a aquél) el primero que hizo aparecer al *trabajo* como única causa productora del valor. Adam Smith ya esboza esta idea, aunque de un modo algo vergonzoso. Ricardo la expone de un modo terminante; y tras de ello y al mismo tiempo que ellos varios economistas de distintas escuelas la citan y la barajan en sus es-

TRADICION

tudios. Sin embargo, todos ellos a excepción de los marxistas tratan este punto con suavidad, pudiéramos decir que lo hacen desde un punto de vista puramente económico, arrastrados por el afán de justicia social que siempre movió, dígame lo que se quiera a gran parte de las clases directoras intelectuales. La idea de odio de clases, unida a la explicación que supone al trabajo como única causa productora del valor, no aparece bien definida hasta la formación de la escuela marxista. Acaso esta sensación de odio de clases o por lo menos sus gérmenes, se advierte ya en las teorías de Ricardo. ¿Cómo se puede explicar esto, siendo como era él un hombre de negocios de una fortuna considerable? Quien sabe.. Ricardo era de raza judía. (Abjuró su religión al contraer matrimonio). Carlos Marx también era hijo de judíos. No es aventurado achacar a este influjo racial esta intromisión del odio en todas las relaciones humanas. Hoy en día podemos ver a esta misma raza dirigiendo el Soviet ruso y muchos de los movimientos revolucionarios del mundo

Pero hablar más de esto sería hacer derivar nuestro pensamiento hacia otras direcciones que no son del caso. Tampoco lo es de este hablar más del VALOR sin entrar de lleno en su estudio, lo que haremos en el capítulo siguiente.

MANUEL POMBO POLANCO.



Relieves de la Raza

El Coronel

don Pedro de Solana

Por tratarse de mi abuelo paterno, voy a escribir estas líneas quitando de ellas todo lo que aún de lejos pudiera parecer lirismos, y fijándome sólo en hechos y datos exactos y documentalmente demostrables.

Don Pedro de Solana y Collado nació el 13 de Noviembre de 1801

en Camargo la Mayor, patria de su madre, y fué el único hijo varón del matrimonio formado por Don Roque de Solana Río y Doña Teresa de Collado y Portilla, vecinos de La Concha, en el Real Valle de Villaescusa.

Por ambas líneas, paterna y materna, perteneció Don Pedro a hidalgas familias montañesas, siendo la primera, Solana, tan antigua en el Valle de Villaescusa, que hay prueba documental de su existencia en él en el año 1211.

El 28 de Febrero de 1823 ingresó Solana en el Ejército Español como cadete de Infantería de la División Realista de las Provincias Vascongadas.

Graduado de subteniente, Don Pedro prestó servicio, primero en el Segundo Batallón Realista de Guipúzcoa, y después en el de Guías que mandaba Don Vicente de Quesada. Con esta última unidad concurrió, el 8 de Septiembre de 1823, a la acción del Puente de las Cumbres, en Extremadura, en la que los realistas rechazaron y pusieron en fuga a las tropas constitucionalistas.

Triunfantes los absolutistas, Solana fué premiado, con arreglo al R. D. dictado por Don Fernando VII el 9 de Agosto de 1824, con el ascenso a teniente y la Cruz de la Fidelidad Militar de Segunda Clase.

TRADICION

Como teniente de Infantería perteneció Solana a los Regimientos del Príncipe (3.º de línea) y de Zaragoza (12.º de línea). En este último servía, hallándose de guarnición en Barcelona, cuando se inició el levantamiento tradicionalista, a fines de 1833. Al punto decidió Don Pedro incorporarse a los ejércitos de Dios, Patria y Rey; y el 10 de Febrero de 1834 dejó su Batallón de Zaragoza, y desde Barcelona marchó a Navarra para ponerse a las órdenes de Don Tomás de Zumalacárregui.

El 28 de Febrero de 1834 se presentó Solana en las filas carlistas del Ejército del Norte. Zumalacárregui le recibió con los brazos abiertos y le destinó como teniente al Segundo Batallón de Navarra, una de las unidades que solían acompañar a la Junta superior carlista y que acostumbraba a tener inmediatamente a sus órdenes el General Zumalacárregui.

Como oficial del Segundo Batallón de Navarra asistió Solana, el 7 de Marzo de 1834, a la histórica reunión que tuvieron en Lumbier los jefes y oficiales de los primeros batallones navarros, presididos por Zumalacárregui, en la que unánimemente resolvieron contestar a las proposiciones de avenio que les hacía el General en Jefe del Ejército Isabelino, Don Vicente de Quesada, que todos ellos estaban decididos a triunfar o a morir sosteniendo los legítimos derechos de Don Carlos V de Castilla y VIII de Navarra, y principalmente lo que este Señor representaba.

Entonces principiaron las grandes operaciones militares de la primera guerra carlista, y desde esa fecha, hasta que en 1839 concluyó esta lucha. La vida de Don Pedro fué la de un militar arrojado, infatigable y valiente hasta el heroísmo.

Sucesivamente fué Solana: teniente del Segundo Batallón de Navarra, capitán jefe de una de las compañías de Guías que creó Zumalacárregui, segundo comandante del Cuarto Batallón de Navarra, y primer comandante y jefe superior del Batallón de Granaderos del Ejército o de Castilla. Esta unidad fué la que más tiempo mandó Don Pedro y al frente de la cual realizó el mayor número de sus proezas guerreras, que yo conozco. Al posesionarse, en 1838, Maroto de la jefatura del Ejército carlista, quitó a Solana todo mando de tropas y le tuvo siempre destinado en los depósitos militares.

Puede decirse que desde el comienzo hasta el fin de esta guerra, Solana se halló en todos los hechos de armas de alguna importancia. En el año 1834 estuvo en las acciones y batallas de Alsásua, Gulina, Artaza, Las Peñas de San Fausto,

TRADICION

Viana de Navarra, Salvatierra, Alegría, Medanza y Arquijas. En 1835 en las de Ormaíztegui, segunda batalla de Arquijas, Donamaría, Las Amézcoas y en el primer sitio de Bilbao. En el año 1836, en Arlabán, en la toma de Lequeitio, y con la célebre Expedición del Mariscal Don Miguel Gómez, expedición que salió de las Vascongadas, pasó por el mediodía de la Montaña, atravesó Asturias y Galicia, marchó por León y Castilla, llegó a Andalucía, hasta tocar el Mediterráneo en el estrecho de Gibraltar, y volvió de nuevo a Vasconia. En 1837 estuvo en la brillante victoria de Oriamendi, en Urbasa y con la Expedición Real en la mayor parte de los hechos de armas a que dió ocasión el paso del ejército tradicionalista, que partió de Navarra, y por Aragón, Cataluña y Castilla llegó a las puertas de Madrid y debió poner a Don Carlos V en el trono de España, si las torpezas políticas no hubieran andado de por medio. En 1838 se encontró en la batalla de Valmaseda. Por último, en 1839, en el asalto de Ramales.

De cómo se condujo Don Pedro Solana en todos estos combates, dan elocuente testimonio dos series de hechos, entre otros que pudieran citarse.

Primera: Don Pedro fué ascendido: a capitán, por su brio en la batalla de Artagán; a segundo comandante, por su avance al frente de la Compañía de Guías que mandaba en la batalla de Viana; a coronel graduado, por el arrojo con que peleó mandando el Batallón de Granaderos del Ejército, en la batalla de Oriamendi; y a coronel efetivo, por los méritos que contrajo en la Expedición Real.

Segunda. Nombran expresamente a Solana varios partes oficiales dados por los generales en jefe del ejército tradicionalista a los secretarios de Estado y del Despacho de la Guerra de Don Carlos V. El Conde de Casa Eguía, comunicando, el 19 de Abril de 1836, desde Durango, la toma de Lequeitio, dice textualmente: «Merecen particular distinción y que se nombren como dignos jefes de tan valientes tropas, los comandantes... Don Pedro Solana, del Batallón de Granaderos del Ejército». El Infante Don Sebastián de Borbón y Braganza, al comunicar, desde Tolosa de Guipúzcoa, el 18 de Marzo de 1837, por medio de su Secretario Don Joaquín Elío, la brillante victoria de Oriamendi, dice que: «El Comandante de Granaderos (Don Pedro Solana) condujo su batallón con el valor que le es natural»...

Concertado el convenio de Vergara, Don Pedro le rechazó decididamente, despreciando las ventajas indudables que le hubiera proporcionado en la carrera militar el acogerse a él; y como leal, entró emigrado en Francia el 14 de Septiembre

TRADICION

de 1839. En Francia, y principalmente en Reims, permaneció Solana hasta que el 5 de Marzo de 1845 pudo tornar a la Patria, y se instaló definitivamente en la Montaña.

Desde entonces Solana vivió tranquilamente en sus casas de La Concha y de Santander, hasta que murió cristianamente en la primera de ellas, el 11 de Abril de 1868.

No obstante, en otras dos ocasiones, volvió Solana a intervenir en asuntos militares como buen tradicionalista. Primero, en 1850, y nombrado por el Sr. Nuncio de S. S. en España, Monseñor Juan Brunelli, a propuesta del Sr. Obispo de Santander, Don Manuel Ramón Arias Teigeiro de Castro, para dirigir en la Montaña la recluta de voluntarios para el ejército pontificio que entonces reorganizó Pío IX el Grande. Segundo, en 1855, tomando parte en los proyectos para el alzamiento a favor del Conde de Montemolín (Carlos VI). Estas últimas gestiones valieron a Don Pedro verse encartado en un proceso y detenido en las cárceles de Santander y Burgos, y menos mal que no le costaron la vida. Gracias a que Doña Cirila González Camino, cuñada de Solana, pudo quemar hábilmente los papeles que demostraban lo muy comprometido que Don Pedro se hallaba en el complot, antes de que la policía fuera a registrar la casa del Coronel tradicionalista en La Concha.

Estos hechos, expuestos a grandes rasgos, prueban, a mi juicio, que Don Pedro Solana fué un militar que realizó por la causa de la Tradición los mayores esfuerzos que se pueden pedir a un hombre. Por esto, mi honor y mi legítimo orgullo como tradicionalista, se cifran en el heroísmo y las virtudes de mi abuelo.

MARCIAL SOLANA.

Mi concurso

Creo firmemente que ha venido TRADICION a llenar un hueco en el campo de la prensa.

Los que ya vamos declinando en el curso de la vida y recordamos los todavía recientes días en que una exigua minoría, una casi imperceptible cantidad de «chiflados» nos congregábamos en unos cuantos circulillos, pobres, destartalados, sin apenas socios que atendieran a sufragar los reducidísimos gastos de la entidad, con alguno que otro semanario, que cuando mejor vida llevaba apenas recaudaba para pagar los gastos de la tirada de la imprenta, no podemos menos de temblar al ver la inmensa avalancha que se viene precipitadamente a nosotros y de la oscura penumbra en que vegetábamos, nos lanza a la vorágine de la dirección de grandes masas ansiosas de redimir a España.

¿Qué ha sucedido para que nosotros, relegados a un rarismo arqueológico, dignos de admiración por la constancia con que rendíamos culto a un ideal que pasó de moda y que intentó y hasta si se quiere mereció ocupar un puesto entre las teorías sobre la gobernación del Estado, nos convirtamos en faro de convergen las anhelantes miradas de tantos y tantos españoles de buena fé, que tiemblen ante la perspectiva que añora el vertiginoso deslizarse de la nave nacional?

Que las tan cacareadas libertades de perdición; que los tan inaguantables derechos individuales; que las tan proclamadas conquistas modernas; han comenzado a dar sus frutos y al enfrentarse con la realidad y empezar a implantar sus legítimas consecuencias, se inicia una catástrofe tan bestial que solo puede terminar en el *homo homini lupus*.

Y con lógica consecuencia vuelve la sociedad sus desorbitados ojos hacia el faro de la Tradición que sin concomitancias con el mal, combatiéndole en todo momento despiadadamente, caminando pobre y andrajosa por el desierto del ostracismo sin aceptar jamás nada que pudiera considerarse como transigencia con el triunfador, ha conservado inmaculada su doctrina y en el momento crítico, cuando la barquilla zozobraba, cuando desde el timonel hasta el último marinero invadidos por el pánico, lo abandonaban todo, dejándose arrastrar por la riada desbor-

TRADICION

dada, ha alzado su voz y ha llamado a su seno a cuantos quieren oponerse al desquiciamiento nacional.

Meritoria y digna de loa es la labor que se han impuesto cuantos han concebido TRADICION.

Muchos y muchos son los que vienen a nuestro campo. Con decir que se ha puesto de moda el ser tradicionalista está dicho todo.

Pero ni todos saben donde vienen, ni todos conocen nuestra doctrina.

Bien está pues que una revista de altura, de gran envergadura literaria, vaya difundiendo la buena doctrina y lleve al ánimo de todos el pleno convencimiento de la sana doctrina.

A la calumniosa especie de que somos absolutistas e inquisitoriales y que ambicionamos implantar un sistema de gobiernos en pugna con las corrientes modernas y natural progresión de los tiempos, hora es ya de que opongamos el solemne mentis de que ni hay gobierno menos absolutista que el nuestro, pues tiene todas las limitaciones que puede exigir la más exquisita prudencia, ni concedemos al soberano una autoridad y ejercicio tan personal que escape a la mediación del pueblo gobernado.

Bien supo un siglo de liberalismo de estado y de mentidas libertades saturar el ambiente de palabras huecas y concesiones gratuitas, completamente desprovistas de realidades y en pugna constante con la realidad.

Felicito a los que han concebido y dado a la publicidad TRADICION de Santander y hago votos porque llegue a ser el portavoz de esa pléyade inmensa de gentes de buena fé que vuelven hacia nosotros sus anhelantes miradas y ansian ver restaurada la fé cristiana que pacifique los espíritus y llene a todos de la interior satisfacción de sentirse regidos y gobernados por un régimen patriarcal en que el amor paternal, coronado por el espíritu de Cristo, extienda su benéfica influencia sobre una sociedad de hermanos, en que todos laboren, con la íntima satisfacción del deber cumplido, por la revalorización espiritual de los positivos principios que hicieron grande y porosa a esta España de nuestros amores.

ALBERTO ROGER.

Del Consejo Regional Tradicionalista de Valencia

Valencia, 6-2-1933.

Tradicionalismo político

“Se puede ser católico y no ser tradicionalista, pero no se puede ser tradicionalista sin ser católico»; en esta frase histórica está magníficamente recogida la razón fundamental del tradicionalismo. El que no sea católico no puede ser tradicionalista sincero, porque muchos de los puntos fundamentales tienen que resultarle absurdos; en cambio para el católico y sobre todo el católico que conozca bien el catolicismo, gran parte de la doctrina tradicionalista solo es una consecuencia; la otra parte pertenece por completo a aquel campo de la política que la Iglesia deja a la libre discusión de los hombres. Esta parte de la doctrina es la que necesita razonarse, la otra se justifica ella sola para el católico, para el que no lo sea la mejor justificación es el estudio del catolicismo.

Esa es la causa de que el resurgimiento tradicionalista, para tener una base sólida, necesita ir enlazado a una actuación intensa de Acción Católica que haga la reconquista espiritual de España. La relación entre ambos movimientos es notable: la descristianización del pueblo ha sido debida principalmente a la sustitución del régimen tradicional católico por el liberal que estamos aún padeciendo; Actualmente para poder restaurar íntegramente aquel régimen y sobre todo para que vuelva a ser nacional, se necesita esa campaña que resucite el espíritu católico; pero si esta resurrección no ha de ser efímera, necesita ir unida a la acción política que establezca el régimen que será el resultado y el principal sostén de esa vuelta a Cristo.

Aunque se ha dicho infinidad de veces que el nacionalismo español solo puede ser eminentemente católico, no está sin embargo de más el repetirlo. Al tener por base el nacionalismo el espíritu histórico nacional, tiene que estar inspirado en primer lugar en el espíritu religioso, porque este ha sido siempre el principal impulsor de la vida de los pueblos; así el nacionalismo alemán es fundamentalmente protestante y en la Acción Francesa, después de más de 200 años, resurge aquel regalismo de Luis XIV, con tal fuerza, que ha necesitado la excomunión del Papa. Por eso considerando que España, además de ser el país del mundo que más pueblos ha ganado para Roma, fué también la patria de aquellas dos columnas, la Compañía de Jesús y Felipe II, que sostuvieron y salvaron al Papado de la ofensiva de la Reforma; así ahora, rota una de las columnas hace bastante más de 100 años, el tradicionalismo español aspira a que la Monarquía católica de España vuelva a ser uno de los puntos en que se apoya al Papa, para detener esta otra ola comunista que quiere aniquilarlo todo.

* * *

Consecuencia de lo expuesto es que el tradicionalismo propugna en primer lugar por el Estado Católico, y creemos conviene hacer unas consideraciones sobre lo que es, ya que hay muchos que tienen de él una idea errónea y desde luego no

TRADICION

lo era íntegramente, ni con mucho, lo que teníamos en España antes del 14 de Abril de 1931.

Estado Católico es ante todo aquel que oficialmente reconoce que la Iglesia Católica es la única verdadera y que son ciertos todos sus dogmas. En consecuencia las ideas políticas fundamentales en que se basa la organización del Estado, deben de estar conformes con las enseñanzas de la Iglesia; deben ser rechazadas por lo tanto las doctrinas que consideran al pueblo como origen de toda autoridad y derecho y no será admisible el sistema del sufragio universal absoluto y omnipotente, que para juzgar de la bondad de una cosa solo exige el voto afirmativo de la mayoría. La legislación y las normas de gobierno deben responder de una manera perfecta a la doctrina de la Iglesia, principalmente en lo referente a la enseñanza, que debe ser genuinamente católica en los centros del Estado y en los centros que no sean suyos se debe prohibir la enseñanza anticatólica; también es muy importante el no permitir la propaganda y difusión de doctrinas contra el catolicismo o que hayan sido condenadas por la Iglesia.

Uno de los puntos donde principalmente ha de manifestarse la catolicidad del Estado es en el de sus relaciones con la Iglesia. La fórmula ha sido ya expuesta muchas veces: separación económica y administrativa y unión moral íntima. Lo primero es consecuencia de ser la Iglesia sociedad perfecta, y debe tener por lo tanto medios propios para subsistir y facultad para organizarse y gobernarse con plena independencia. La unión moral exige al Estado el reconocer todos los derechos de la Iglesia, como el de propiedad mueble e inmueble, el de enseñanza y el de crear y conservar todas las congregaciones religiosas que crea convenientes. La subordinación económica de la Iglesia, dependiendo del presupuesto del Estado, no es admisible y la equidad exige que sea indemnizada por los bienes que indebidamente se apropió aquél. El patronato, tan debatido, solo se puede aceptar como una muestra de la gratitud de la Iglesia al Estado que la defendió con entusiasmo, pero nunca es aceptable como una imposición del poder temporal. Sin embargo, la Iglesia en muchos Concordatos y entre ellos el antiguo español, ha aceptado una dependencia económica y un Patronato impuesto por el poder temporal, pero hay que tener en cuenta que son transacciones donde la Iglesia cede algunos de sus derechos, y, si se trata de un verdadero Estado Católico, la Iglesia no debe tener necesidad de ceder ninguno.

Finalmente, aunque el campo de ambas potestades es esencialmente distinto y ninguna tiene derecho a intervenir en el de la otra, hay sin embargo algunas cuestiones en que las dos creen tener derecho a legislar, pero el Estado debe entonces tener en cuenta la superioridad de origen, de naturaleza y de fin de la Iglesia y por lo tanto la facultad indiscutible del Papa de dirimir las contiendas que puedan establecerse.

Toda esta doctrina puede resumirse en esta fórmula del gran Mella: «Estado distinto y en su órbita soberano, pero unido moral y religiosamente y subordinado a la Iglesia; razón diferente, pero unida y subordinada a la fe; orden natural diferente, pero unido y subordinado al orden sobrenatural.»

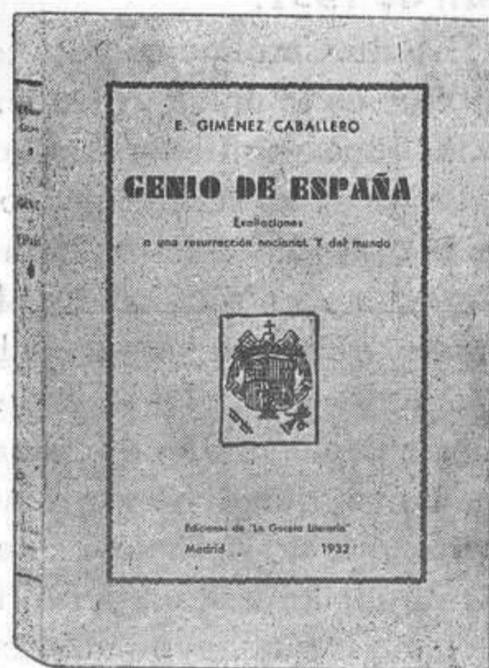
SANTIAGO CORRAL.

(Concluirá)

Bibliografía

Genio de España

Por E. Giménez Caballero, —8.º (337).—
Ediciones de «La Gaceta Literaria». —Ma-
drid 1932. — 5 pesetas.



Bajo un título hermoso y trascendente (¡Genio de España!) que palpita y ondea en la portada y en los labios con un temblor materno de llama y de bandera, Ernesto Giménez Caballero, bohemio de la raza, ha escrito un libro inopinado, patético, terrible.

Bajo un título hermoso y trascendente y un rotundo subtítulo, extraño y natural al mismo tiempo, que sabe a latigazo y a relámpago: «Exaltaciones a una resurrección nacional. Y del mundo».

Frases pomposas y soberbias como un lema de heráldica, eso sí, pero también exactas y precisas como una cifra matemática.

Giménez Caballero se compara humorísticamente con Robinsón, dando a entender que es «La Gaceta Literaria» su isla desierta. Pero podía haberse comparado, con mayor exactitud, con Alonso Quijano, ya que adelanta que le tomen por loco, previendo que por niño no le disculparán las verdades que dice. Sería el símil bastante más exacto, pues que para Robinsón le sobra compañía y que para Quijote no le han de faltar Sanchos que le discutan, ni caballeros que le reten, ni felones y malandrines que le salgan al paso, ni amas y bachilleres que intenten disuadirle, ni, sobre todo, estrella que le guíe, o, dicho sin metáfora, ni dulce Dulcinea. Porque su dulce Dulcinea (España) también aquí se cubre con un ropaje mísero y palurdo, pero tiene que verse en verdad no como nos la muestra la realidad actual, sinó tal como vive en la imaginación del fervoroso vidente enamorado.

Robinsón o Quijote, o las dos cosas juntas, (¿qué más dá?), Giménez Caballero

TRADICION

ha escrito un libro culto y señorial, de una sinceridad y de una valentía emocionantes. Un libro medular, mediterráneo, esplendoroso de espiritualidad hispana, antídoto y cauterio de virulencias liberalescas y liberalizantes y un tanto paradójico, o más bien parabólico o taquimetafórico, por dar alguna satisfacción a quien merece tantas.

Es un índice histórico-filosófico de nuestra personalidad racial (¡Genio de España!), una meditación espiritual sobre nuestros orígenes y destinos políticos, que hace pensar en un Kempis nacional y que «dispara, sin pestañear, como dice en el prólogo con toda exactitud, contra tres siglos de bastardeamientos españoles», contra esos «tres siglos suicidas» que nos separan de nuestro siglo de oro y que la historia estigmatiza con marcas de viruelas, que son los infelices 98 que hemos venido padeciendo, desde el primer desmembramiento de nuestro colosal Imperio en 1648, hasta el del pacto de San Sebastián, pasando por el 98 popular de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Su alambicada prosa, trabajada a martillo bajo un cincel nervioso y modernista, rizada de salomónicos retorcimientos, la sella y certifica con una personal ortografía en las ideas y es plateresca en las metáforas. Se puede asegurar que produzca al lector acostumbrado a la vulgaridad y al clasicismo una impresión gemela al primer bok y al pitillo primero, una impresión que el uso pule y aterciopela; puede ser que también le recuerde, en un gramaticalismo de conceptos, la charla de los sefarditas y el castellano de los libros viejos.

Pero es un libro grato y fraternal para el español puro. Sabe a romance heroico su novísima fabla y se esta muy a gusto haciendo compañía a este Robinsón literario, en cuya isla, como el aire en el huerto de Fray Luis, reina apaciblemente el rumor de «el manantial genuino y secreto que corrió por debajo de nosotros mismos, de España misma, sin que esta España sorda y triste de tres siglos últimos, oyese la voz de esa fuente, de esa vena, de esa maternidad, de esa genialidad» que es el Genio de España y que nosotros llamamos «Tradición».

Porque Giménez Caballero, cantor emocionado de los Reyes Católicos, de Carlos V y Felipe II, de Ignacio «el de Jesús» y Teresa «la de Jesús»; que sintetiza nuestro blasón racial en aquellos versos inmortales,

A Dios la hacienda y la vida
se han de dar, pero el honor
es patrimonio del alma
y el alma sólo es de Dios;

TRADICION

ha escrito un libro en tradicionalista, o mejor dicho en hiper o supertradicionalista.

Catolicismo e imperialismo es su estrella polar y su aguja de orientación la espada toledana, con recia empuñadura en cruz latina. Y su rico equipaje el haz de flechas, que lo es también de nuestras juventudes.

Desde el Monte del Pardo, su Tabor, Giménez Caballero clama, como un profeta, mientras Ortega Gasset, su maestro hasta hace un año, no sabe si reír o si llorar: «¡Alerta, muchachos tradicionalistas de España! ¡Alerta, Genio de España! ¡Que nos roban, que nos matan a España! ¡Que se la llevan! ¡Que se la llevan!»

Giménez Caballero no es hombre de partido. Ni político. Le molesta la frase, como a nosotros, los tradicionalistas, que le llevamos la ventaja de un siglo para curarnos el espanto. Ante el análisis de España, ante las conclusiones a que llega por los peldaños consecutivos y audaces de su consecuencia, escribe cosas de un patetismo tan feroz como estas: «solo, solo, en una soledad de isla, siento que la angustia y las lágrimas vienen llenando mi garganta, mis ojos, desde hace más de un año».

«¡Yo no he nacido para la soledad! exclama, rebelándose. ¡Yo me asfixio en mi noche celular de España!»

Pepe Quevedo, Sáez de Heredia y Triana, jóvenes capitanes de nuestros «boínas rojas», ¿por qué no vais un día a la isla del Quijote Robinsón y le montais una guardia de honor?

Porque en la isla desierta vuela, cuando el crepúsculo, la mariposa negra de la frase del clásico francés: «Se sens deux hommes en moi».

EL CABALLERO DE LAS LISES.

Noticiario quincenal

¡Qué lástima las trabas imperiosas del poco espacio disponible de esta quincena, para tratar del fecundo y elocuente renacimiento del tradicionalismo en toda España!

Hoy más que nunca nos explicamos como «el soneto italiano es invención galana» (galana y apolínea, enmendando el buen verso del literato carlista y volteriano) para que los malos poetas «naufraguen en su claro riel».

* * *

En Estella, Aoiz, Villava, Zarauz, Cegama, Azpeitia, Cenia y Alcalá de Chisver, tomaron parte en mitines y conferencias las Srtas. Alegría y Villanueva y los Srs. Castellanos, Bellido, Alcorta, Hernández, Elizalde, Manglano, Cuende, Garrán, Arraiza, Pagoaga, Larainzar, Arocena, Arellano, Zabala, Alberdi y Olazábal.

Triunfa en Castro del Río, en Montilla, y en Córdoba, la infatigable María Rosa Urraca, acompañada de Ginés Martínez y de Fal Conde; Oriol y Urquijo y González Quevedo en Manzanares; Hinojosa Lasarte y Arauz de Robles en Málaga; y en Sevilla, donde la autoridad gubernativa no consintió mayores expansiones, ante tres mil personas, Aguado Salaverri, el elocuente exdiputado a Cortes.

Bustamante Quijano y Hernando de Larramendi no llegan a Jaén, porque el Poncio local suspende el acto, mientras Senante Esplá y Oreja Elósegui tampoco llegan a Segovia, porque la nieve se solidariza con el gobernador de Andalucía. En Segovia no se celebró el mitin anunciado, mas si otro acto en el que hablaron la Srta. María del Prado y el Sr. Alemany, y quienes no corrieron la misma suerte que los oradores, fueron los autobuses de los Boínas Rojas madrileños, que entraron en la hermosa ciudad amurallada, con la Banda de Música al frente, a los marciales compases de «Oriamendi», mientras quedaban otros, de reten, en Madrid, para hacer el saludo de la Organización al Conde de Rodezno, en el grandioso mitin del Cine de la Opera, como lo habían hecho una semana antes, con el mismo orador, en el Teatro de la Comedia.

* * *

Aparece de pronto en Burgos, María Rosa, la golondrina del Partido, cuyo vuelo la lleva allí donde el calor del entusiasmo abra las flores de nuestros ideales, (¿que tradicionalista no da gracias a Prieto por haberla quitado la Inspección del Trabajo de Vizcaya?) y la acompañan esta vez Don Ricardo Gómez Rojí, el dipu-

TRADICION

tado a Cortes burgalés, y Don Esteban Bilbao, el diputado de la elocuencia por derecho propio, quienes en el Teatro Principal, ante cinco millares de personas, resucitan el ferviente entusiasmo centenario que aquel Obispo Abarca y aquel cura Merino extendieron, con marchamo carlista, por la patria del Cid durante la primera guerra.

Y Clairac, en Pamplona y Tudela, pone un broche de oro a esta etapa magnífica. En Pamplona, en el amplio frontón Euskal-Jai, con asistencia de diez mil oyentes, a pesar de que se vieron detenidos por la nevada buen número de autos de los pueblos. Y en Tudela, donde acudieron muchos de las aldeas de la ribera baja, foco del izquierdismo navarro, y donde dice el cronista de un periódico que «todos los que fueron o oírla de los pueblos vecinos se han hecho tradicionalistas». Dice también el citado cronista, cuyas frases copiamos textualmente de «El Siglo Futuro», que «electrizó al auditorio con su vibrante y encendida palabra, hasta tal punto que, incapaces ya de contener los nervios, prorrumperon en vítores, saltos y aclamaciones delirantes, anhelando todos llegue el día de demostrar que están dispuestos a dar sus vidas, si es preciso, por el triunfo de nuestros ideales».

Palabras sencillísimas que saben a romance heroico y a canción de gesta y que parecen una estricta y jugosa traducción de un trozo de la Iliada.

* * *

En Barcelona, donde Las Margatitas, El Requeté y la Agrupación Escolar son verdaderos mecanismos perfectos, cuyas actividades reseña diariamente nuestro cada vez más pujante y querido colega «El Correo Catalán» han abierto unas nuevas oficinas del Secretariado, instaladas en el Paseo de Gracia, 47, donde funcionan, entre otros, modernos y completísimos Negociados de Prensa, Información, Tesorería y Propaganda.

En Llodio, Astigarrriaga, Mendaro y Villanueva de la Barca, se inauguraron círculos y en Valencia, donde para baldón de la libertad, siguen cerrados cuarenta centros de nuestra Comunión y suspendido «El Tradicionalista», se ha creado una Editorial que persigue, como fin inmediato, la fundación de un diario que se denominará «El Correo Valenciano».

«La Loca de la Casa», como llamaba con su sano gracejo, la Mística Doctora a la imaginación, habla a su hermana la memoria de bellas esperanzas y quiere convencerla de que un futuro próximo y espléndido curará sus tristezas y la otra hermana, la más pequeña y enteca de las tres, la voluntad, que acurrucada en un rincón se dejaba morir de raquitismo, parece contagiada de alegría y empieza a incorporarse con ánimo dispuesto a cambiar de conducta. ¡Bendito sea Dios!

SANCHO QUIJANO.

Sastrería

F. Delicado

Solo artículos de primera clase

San Francisco, 27, entresuelo.

Teléfono 2241 — SANTANDER



El receptor
de mayor alcance
con el sonido
más verdadero

Venta al contado y a plazos

Carlos Pereda Avendaño

Talleres:

Lope de Vega, núm. 6



Oficinas:

Wad Ras, 7-Teléf. 11-22

SANTANDER

El Siglo Futuro

DIARIO CATOLICO-TRADICIONALISTA

Clavel, núm. 11

Apartado 113

MADRID

Tomad café

El Caldero

José Calderón García, S. A.
SANTANDER

Bebed

Anís Montañés

Quien quiera el calzado
bueno y barato, cómprelo en
"El Botín de Oro"

Puente, 1 Sucursal: Puente, 2

Teléfono 2927 SANTANDER



Transportes generales
a provincias y extranjero.

Teléfono 1447 - SANTANDER

Perfumería David

Gran surtido
en perfumería fina
y artículos de tocador.

Muelle, núm. 4
SANTANDER

Carbones "El Sol"

Alfonso Florez - Estrada

Daoiz y Velarde, 30
Teléfono 3345
SANTANDER



La mejor Hoja de afeitar

10 hojas, Ptas. 4,50

conocida hasta el día

Especial para barbas duras

San Francisco, núm. 11 y 13



IGNACIA

Palace - Hotel

De **DISTINGUIDO** linaje, altamente cosmopolita y dotado de todos los servicios modernos es en **SANTANDER** el **HOTEL** de las personas de **BUEN GUSTO**.

Teléfono 14-83 ◆ **Apartado 84**

PUBLICIDAD

TI-ROL

DIBUJOS PARA PUBLICIDAD
¡¡CONSULTENOS!!

Paseo de Pereda 25-1º Telf. 2069

LA VERDAD SE IMPONE

Y la verdad es que la **Casa Alonso** es la que más surtido tiene y más barato vende los PAPELES PINTADOS para decorar habitaciones y cristales.

DROGAS - PINTURAS - PERFUMERIA

Alameda Primera, 14 - Puerta la Sierra, 15 - Teléfono 22-76

Bodegas

V.^{da} Uzeudun



VINOS FINOS
TINTOS Y BLANCOS
RIOJA - VALDEPEÑAS
NAVA DEL REY

SERVICIO A DOMICILIO

Depósito en el Sardinero: **Padilla, 14-16-18**

Bajos del Casino (Estanco) **Teléfono 12-94**
SANTANDER

LA NEGRITA

Cafés - Bacalaos

JESUS, ORTIZ

Colosía, núm. 1
SANTANDER

Confitería

Moncó

Becedo, 7.-Teléf. 3799

SANTANDER

Pensión El Continente

GRAN CASA DE VIAJEROS

Situado en la calle más céntrica de la población

SILVERIO GUTIERREZ

Blanca, 17, 2.º y Tableros, 4
Teléfono núm. 31-03

SANTANDER

Excelente trato Precios módicos
Cuartos de baño

Julkin

El reloj más elegante

Anda sin darle cuerda

San Francisco, 18
SANTANDER

Preciosos modelos de calzado para señora y caballero.

Precios muy baratos

Compre usted en

LA ELEGANTE

QUINTANA Compañía, 4 (frente a la Iglesia) - SANTANDER

Tradición

REDACCION Y ADMINISTRACION: HERNAN CORTES, 7

DIRECTOR:

Don Ignacio Romero Raizabal
Paseo de Pereda, 3

REDACTOR-JEFE:

Don Manuel Pombo Angulo

ADMINISTRADOR:

Don Nicolás Zamanillo G. Camino
Paseo de Pereda, 23

PUBLICIDAD Y PROPAGANDA:

Don Manuel Sierra Cano
J. Estrañi, 6

**REPRESENTANTE LITERARIO
EN MADRID:**

Don Fernando Díaz de Bustamante y Quijano
Castellana, 11

**Precios
de suscripción:**

Semestre: 5,25 pts.

Año, 10 pts.

¿Desea Vd. amueblar su casa
con elegancia y fino gusto?

Visite nuestros Talleres-Exposición
y encontrará lo que desea

Casa Restegui

Alameda Segunda, 47
Teléfono 26-99

sastrería

confecciones

madrid

santander
ribera, 19

madrid
miguel moya, 6

Talleres Tipográficos.-Santa Lucea, 7